

Las fiestas de San Marcial en Irún

Los regocijos habidos desde la diana del domingo al concierto del lunes por la noche

EL DÍA DEL DOMINGO

Añaleyér, festividad de S. Pedro, amaneció un día espléndido y así se mantuvo, sin que se dejaran sentir mayormente los efectos de Febo, a causa del vienteccillo Norte, que mantuvo una temperatura muy agradable.

A las siete de la mañana comenzó la animación con los acordes de las músicas y clarines del regimiento de Almansa, que recorrieron las calles de la población, tocando diana. El pueblo, engalanado, y el disparo de cohetes y chupinazos, anuncian también la festividad del día.

A medida que iba avanzando la mañana fueron llegando trenes y toda clase de vehículos con infinidad de viajeros, dando animación extraordinaria a la población.

A las nueve se celebró la carrera ciclista organizada por la Sociedad Real Unión.

A las diez, la Corporación municipal, precedida de los "espaldantizas", banda de música y tamborileros, se dirigió a la iglesia parroquial, donde se celebró una misa solemne.

Terminada la ceremonia religiosa, el Cabildo municipal regresó a la Casa Consistorial, con objeto de asistir a la distribución de premios a los alumnos de las escuelas públicas. El simpático acto se celebró, como es costumbre todos los años, amenizado por la banda militar, que ejecutó un bonito concierto.

Por la tarde, según rezaba el programa, el general en jefe de las fuerzas del "Alarde" pasó revista a las tropas en los distintos barrios de la población, y poco después se jugó el anuncidado partido de fútbol, del que damos cuenta en la sección de deportes.

Luego se organizó el paseo en el de Colón, amenizado por la banda de Sicilia, que estuvo animadísimo, luciendo sus galas un mujerío incomparable por su hermosura y elegancia.

El concierto del laureado Orfeón Donostiarra llevó al Teatro Principal tan numeroso público, que faltaron localidades para los que de antemano no se habían adelantado, siendo muchas las personas que se quedaron sin poder entrar.

Por la noche, a las diez, comenzó el concierto de bailables, en la Plaza de Pí y Margall, artísticamente iluminada con bombillas de colores. El gentío que allí se reunió era enorme y a las doce se organizó el "corredizo", que es señalado es el momento en que se desborda la alegría.

A los acordes de la marcha de San Marcial corrió el pueblo entero y los forasteros (porque el contagio es inevitable), las calles de la ciudad, para terminar en la Plaza de Alfonso XIII, con el toque de cornetas a retirada y silencio, porque desde ese momento es costumbre tomar el mando el general en jefe de las fuerzas del "Alarde".

EL DÍA DE AYER

A las seis de la mañana, el toque de diana, la famosa diana de Villarrobledo, pone en movimiento al vecindario. Este año tocó también a diana la banda de cornetas del regimiento de Almansa.

Poco después, a las ocho, estaban ya formadas las fuerzas que toman parte en el "Alarde", y el simpático general en jefe, don Eusebio Pedrós, seguido de su escolta, se puso al frente de ellas en la plaza de Urdaibai, seguido de su estado mayor.

En correcta formación se dirigieron a la Casa Consistorial, para hacerse cargo de la bandera del pueblo y continuar después a la iglesia, donde se une el Cabildo parroquial con cruz alzada.

Formaban en el "Alarde" un escuadrón de zapadores, una sección de pifanos y tambores con la banda, el general en jefe, con su plena mayor, sección de caballería, 16 compañías de infantería con sus correspondientes cantineras y oficialidad, con un comandante jefe, que este año fué nuestro simpático amigo don Luis Rodríguez y Rodríguez; sigue después la artillería con el famoso cañón, y cierra la procesión cívico-religioso-militar el Clero, presidiendo el Ayuntamiento.

Serían las nueve de la mañana cuando se puso en marcha hacia el monte de San Marcial, donde se celebró, como de costumbre, la misa de campaña, y a continuación la alegre romería, que se prolongó hasta las cuatro de la tarde, hora en que inició el descenso.

El tiempo, nublado y de agradable temperatura, contribuyó a que la animación en el monte fuera extraordinaria y que "soldados" y paisanos pasaran agradables y divertidas horas.

Asistió también a esta fiesta el general gobernador militar, señor Arzadún. Vino acompañando a la reina a Hendaya y tan pronto como partió el tren regresó a San Sebastián, con objeto de cambiar el uniforme por el traje de paisano para volver en seguida en un automóvil y subir a San Marcial antes del mediodía.

Allí almorzó con las autoridades locales y el delegado gubernativo, señor Saldaña, que estaba en Irún desde ayer tarde. A la vuelta del "Alarde" presentó las evoluciones de las tropas desde el quiosco de la Plaza de Pí y Margall, haciendo elogios de la marcialidad y precisión de este improvisado cuerpo de ejército de un día.

Felicitó al general, señor Pedrós, a quien suponemos daría el encargo de saludar a las cantineras, porque seguramente que en su vida militar no las había visto tan hermosas y tan garridas.

Terminado el desfile, la banda de Sicilia tocó en el quiosco, y el paseo de Colón estuvo despampanante hasta las nueve de la noche, que tomamos la pluma para mal pergeñar esta recopilación de notas escritas a 120 por hora.

Esta noche continúa la fiesta con fuegos artificiales y música.

LA PARTE MUSICAL

El "clou" de las fiestas de este año lo ha sido real y efectivamente, su parte musical.

Porque han coincidido circunstancias favorables que han dado mayor interés a los distintos programas ejecutados.

Por lo pronto, el músico mayor de Sicilia ha venido con elementos más completos que los del año pasado. Y claro es que en estas condiciones su labor ha lucido extraordinariamente. Si antes fueron características de sus audiencias una sobria y preciosa batuta, unida a la afinación, empaste y justezza de los componentes de su banda—fuerá ésta pequeña o escasa—¿qué no era de esperar ahora, contando con algunos músicos más? Pues que ha podido interpretar, dando vida y color a las obras que figuraban en sus programas. Entre las que ha sabido seleccionar, para complacer lo mismo al pueblo en general que a los "dilettantes" en particular.

Añadan ustedes á todo esto que ayer, dia

de San Pedro, ejecutó una preciosa suite del compositor irunés don Ramón Méndez Orbeogo, y hoy un inspirado pasodoble del mismo autor; que ayer volvimos á oír su original pasodoble "La Vida", dedicado á don Luis Larrañaga y que hoy ha conseguido un derroche de sonoridades y efectos en la "Uldigund march" de Wagner, queda analizada en justicia la tarea de este laborioso e inteligente músico mayor, que seguramente será apreciada por los jefes y oficiales del régimen á que pertenece.

Otra nota saliente ha sido la presentación este año con la "Suite en la" de nuestra banda municipal, dirigida e interpretada muy acertadamente por el señor Múrúa, cuya constancia y laboriosidad al frente de los suyos va dando indudablemente su fruto. Hemos reconocido lealmente en esta audición, que existen progresos muy sensibles, dignos de ser tomados en consideración por nuestro municipio, no regateándole medios ni recursos para perseverar en el buen camino iniciado. Hay que estimular, señores municipales y en esta ocasión los sacrificios estarían bien empleados.

Nuestra enhorabuena al Ayuntamiento, al señor Múrúa y á sus subordinados, que también han colaborado al éxito.

La labor del orfeón está resuena en muy pocos renglones. Primeramente porque se trata de una entidad que no necesita de los comentarios de un corresponsal periodístico para confirmar su valía, y además, porque fué un acierto la selección del programa cantado en el Teatro Principal. Figuraban como números salientes el "Credo", de Palestina y los juguetes del maestro Esnaola. No nos convenció Ravel. Sus modernismos no cuajan, adaptados á las voces. En cambio nos enternecimos con el "Credo". ¡Qué grande fué Palestina! El resto del programa muy interesante.

Terminado el concierto en el teatro, cantó en el kiosco de la Plaza de Pí y Margall dos juguetitos, que supieron á poco al enorme gentío que esperaba ávido e impaciente. Gracias á que al final nos cantó, repitiéndolo, el Himno al Real Unión, de don Ramón Méndez Orbeogo y que con la cooperación del orfeón y de los niños de nuestra Academia Municipal de Música, que solicitó espontáneamente el maestro Esnaola, resultó grandioso e imponente. Es de agradecer este rasgo del maestro.

Nuestros plácemes pues, á ejecutantes, intérpretes y compositores.

Ya saben una vez más los iruneses, que

tienen un paisano, tan modesto como inteligente, que domina el divino arte con más conciencia que muchos que hoy pasan por "ases" de la composición y del "trimestre".

PARA HOY

Hoy, dia 1., se celebrará el concurso de ganado y otros varios números del programa de festejos que tenemos anunciado.

"La Voz" en Lasarte

LAS FIESTAS DE SAN PEDRO

Conforme se había anunciado, comenzaron el sábado las fiestas en honor de San Pedro.

Serán las siete de la tarde cuando hicieron su entrada los dulzaineros de Hernani, que recorrieron las calles del pueblo (?), siendo muy bien recibidos, especialmente por la juventud, que admira á todos los que les alegran, olvidando las penitencias de esta vida. Y llegamos á la cumbre.

Al entrar en Lasarte, el domingo, vimos aquello de tal manera, que pensamos en el Paraíso. Predominaba el buen gusto por doquier; casi todas las fachadas y balcones de sus casas estaban adornados con exquisito gusto, luciendo colgaduras muy bonitas. (También las noscas llevaban colgaduras.)

Hacía las cuatro y media hizo su aparición la brillante Banda municipal de Hernani, si son de un airoso pasodoble.

Luego vino la parte "gruesa": todos, desde el más chico al más grande, se llenaron de ballar, pareciendo aquel espectáculo una ola humana, aprovechándose desde el mozo gallardo y la chicha coqueta hasta los viejos y viejas. (¡Perdón!) Hubo baile hasta las diez de la noche, por todos los lados: banda, acordeones, guitarra, tamboril, etc., etc., y hubo hasta quien quiso dar al pueblo un espectáculo nuevo: emplear los utensilios de cocina para "armaría".

UN RUEGO

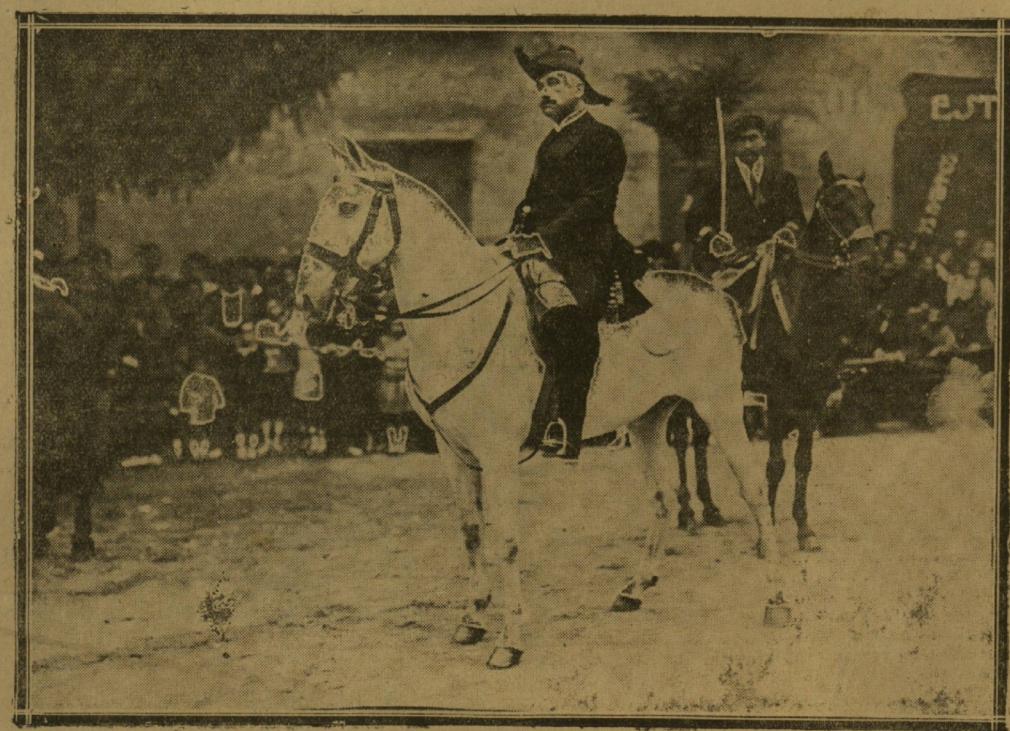
Se nos han acercado varios jóvenes donostiarras para que publiquemos un ruego al director de la Compañía del tranvía de Tolosa, intercediendo para que salga un tranvía á las doce de la noche del martes y domingo próximo, pues hay música hasta las once y media. Por nuestra parte, quedan complacidos. Y hasta la próxima.

El corresponsal.

CAMISAS

Encontrarán gran surtido camisas caballero y medias en

— LE GRAND CHIC —
GIL ITURRIOS. — Urbieto, 17



El generalísimo del "alarde", señor Pedrós.

(Foto Gueréquiz).